



---

## CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.

Aguirre Cedillo Yesica<sup>1</sup> y Silverio Cortés Araceli<sup>2</sup>  
Facultad de Estudios Superiores Iztacala  
Universidad Nacional Autónoma de México

### RESUMEN:

Se realizó una investigación no experimental descriptiva con 50 hombres que tenían antecedentes de violencia marital, cuyo objetivo fue describir y analizar las características psicológicas que presentan hombres mexicanos que maltratan a su pareja y a partir de esto hacer una propuesta de intervención para esta población desde el enfoque cognitivo-conductual. Se entrevistaron a 50 hombres encontrándose reportes de que la violencia ejercida por ellos tiene un origen transgeneracional, ya que así fueron educados, asimismo resuelven sus problemas de pareja agrediéndola e incluso depositando en ella la culpa por su ira, sienten que ellos deben tener el poder en el hogar y deben ser obedecidos. De acuerdo con estos resultados se propone un programa de intervención centrado en nuevos aprendizajes donde se resalte la igualdad de roles de hombres y mujeres; el manejo de la ira y otras emociones ligadas a la violencia, así como una comunicación más funcional entre la pareja.

Palabras clave: Violencia, agresores, enfoque cognitivo conductual, pareja, comunicación, poder.

---

<sup>1</sup> Correo electrónico: yesica2511@yahoo.com.mx

<sup>2</sup> Profesor de Asignatura Definitivo "B", Psicología Facultad de Estudios Profesionales Iztacala. Universidad Autónoma de México. Correo electrónico: ara\_sc24@yahoo.com.mx

#### ABSTRACT

A non-experimental descriptive research with 50 men was carried out. The objective was describing and analyzing psychological characteristics that present mexican men that ill-treat their couple and as a consequence, to make an intervention's proposal for this population viewed from cognitive-behavioral approach. 50 men was interviewed and reports founded showed that their violence exerted have a trans generational origin, because of they was educated in such a away, likewise man partner resolve couple conflicts damaging her and even placing guilty on her, also men abusers think they must have the power as a head of household and to be obeyed without a question.

Based on the results, it propones a intervention program focused on new ways to learn, where equality roles between men and women, wrath handle and some others emotions linked to couple violence were stood out; likewise a more functional communication between married couple.

Key words: violence, aggressors, cognitive behavioral, married couple, communication, power.

#### INTRODUCCIÓN

Las parejas se casan con el ideal de tener una relación estable; sin embargo, los cambios que hay en México como son, las modificaciones políticas, la crisis económica y la ruptura familiar, han variado esta situación y han provocado que las parejas se encuentren con una realidad en la que cada vez es más frecuente que surjan conflictos.

Entre los conflictos que se pueden presentar, está la violencia masculina hacia la pareja, la cual se define como un constructo sociocultural y un asunto relacional que se da entre dos sujetos. Echeburrúa y Corral (1998 citado en Bosch y Ferrer, 2002) mencionan que es todo acto de violencia que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico incluidas las amenazas, la falta de comunicación y la coerción a la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada.

De esta manera el presente artículo pretende describir y analizar las

características psicológicas que tiene el hombre mexicano que ejerce violencia hacia su pareja, así como realizar una propuesta de intervención para esa población desde el enfoque cognitivo-conductual, teniendo como objetivos específicos:

1. Entrevistar a hombres mexicanos que ejercen violencia hacia su pareja.
2. Identificar las características psicológicas que tienen los hombres mexicanos que ejercen violencia hacia su pareja.
3. Analizar las características psicológicas que tienen los hombres mexicanos que ejercen violencia hacia su pareja.
4. Realizar una propuesta para la intervención psicológica de los hombres mexicanos que ejercen violencia hacia su pareja desde el enfoque cognitivo-conductual.

Se define al agresor como aquel sujeto del sexo masculino, el cual ejerce intencional o de forma única o combinada, maltrato emocional y abuso sexual o físico sobre la persona con la cual mantiene un vínculo emocional. Los agresores suelen insultar y humillar a sus parejas con el objeto de poder manipularlas y bajar su autoestima (Whaley, 2001).

Esta situación es muy alarmante, puesto que se trata de 10,140 casos reportados en nuestro país en los que la mujer es objeto de violencia por parte del hombre (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2003). Además es preocupante el hecho de que estas conductas son concurrentes, dejan secuelas difíciles de erradicar y los patrones de violencia se transmiten de generación en generación, aunado a esto, se debe considerar que muchos de los casos no son denunciados.

Los agresores pueden causar diferente daño, puesto que existen diferentes tipos de violencia como son: la violencia física, que se refiere a los golpes que provocan diferentes grados de lesiones en el cuerpo; la violencia psicológica, que consiste en desvalorizar e intimidar, incluyendo acciones que no necesariamente son de tipo verbal; la violencia económica, se refiere a la limitación al acceso a bienes y servicios que pongan en riesgo la supervivencia o el bienestar de los miembros del hogar (Ramírez, 2003); la violencia sexual, se refiere a conductas

cuyas formas de expresión pueden ser: inducir a la realización forzada de prácticas sexuales no deseadas ya sea con violencia o intimidación, practicar la celotipia para el control y la manipulación o dominio de la pareja que generen un daño (Viscarra, Cortes y Bustos, 2001).

Entre las diversas formas de violencia sobre las mujeres se pueden distinguir dos tipos de consecuencias; las que tienen resultados fatales y las que no los tienen sobre la salud física y mental de la víctima.

Por otro lado, se han identificado diferentes tipos de agresores los cuales son clasificados según diferentes autores: Sarasúa, Zubizarreta y Corral (1996), los clasifican como, agresores dominantes, los cuales tienen características antisociales y son violentos en cualquier lugar; y dependientes que se caracterizan por ser depresivos, celosos y violentos sólo en el hogar. Por otra parte Dutton (S/A, citado en Whaley, 2001), los clasifica en agresores psicopáticos, que tienen conductas antisociales y abarcan un 40% de hombres violentos y agresores hipercontrolados, siendo un 30% de los hombres violentos los cuales parecen estar distanciados de sus sentimientos; agregando Dutton y Golant (1997), a los agresores cíclicos, los cuales son incapaces de describir sus sentimientos y su intensa necesidad de controlar la intimidad. Mientras que Elbow (1997, citado en Bosch y Ferrer, 2002) los clasifica en controladores, defensores, buscadores de aprobación e incorporadores.

En México el reconocimiento de la violencia masculina hacia su pareja comienza a darse a finales de los años 70's, dos años después del inicio en España, pero es a partir de los años 90's cuando se inician las investigaciones, la primera se llevó a cabo en Ciudad Nezahualcoyotl (1990), encontrándose que el 33.5% de las parejas han tenido relaciones violentas y en su mayoría fueron de tipo verbal (Muñoz, Valdez y Shader, 1990, citado en Muñoz 1999).

A últimas fechas, se han realizado una gran variedad de estudios en torno a la violencia masculina, resaltando las causas, consecuencias y la incidencia de la violencia en contra de la mujer y la intervención con las víctimas de la agresión masculina, como la esposa y los hijos dejando de lado al hombre violento, ya que como se puede afirmar, existen muchas instituciones de ayuda a la mujer como el

Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI), Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Centro de Atención a la Mujer (CAM) entre otros, pero pocas instituciones y estudios resaltan la importancia de conocer las características y las formas de intervenir con estos hombres. En México existen sólo dos modelos para la atención a hombres violentos, una de tipo gubernamental como es el Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar CAVI. La otra institución, no gubernamental, que se ocupa de la terapia para cónyuges violentos es el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias A. C. (CORIAC) fundada en 1934, basada, en el modelo californiano llamado Red de Hombres en Contra de Vivir en Ambientes Violentos (MANLIVE), que es el único centro para la atención exclusiva del victimario (Whaley, 2001).

Leyva (citado en Whaley, 2001), en sus investigaciones sobre modelos de atención para el victimario, comenta que la falta de unificación, de información y pobre sustento bibliográfico en los modelos de atención, dificultan el tener un programa de atención a éste. Además encontró, el poco énfasis que se hace en los abordajes en la terapia familiar, siendo ésta un recurso terapéutico en casos especiales cuando el fuero legal lo ordena.

Por lo anterior es importante desarrollar trabajos que se enfoquen más en el agresor; ya que, aunque existen varias investigaciones acerca de la violencia masculina realizadas en países como España, muy pocas de ellas se han realizado en México; además éstas sólo se limitan a identificar las características de los hombres violentos, dejando de lado la importancia de crear programas de tratamiento para los hombres que ejercen violencia hacia su pareja, por ello es importante enfocarnos en estos dos aspectos con relación a la situación en nuestro país y conocer esa rica experiencia que trae consigo llevar a cabo una investigación de esta magnitud, ya que no sólo se conocen las características que tienen estos hombres, sino también se pueden notar los miedos, valores y lo más importante origen de esta conducta.

El hombre violento sustenta pensamientos y creencias, las llamadas cogniciones disfuncionales, basadas en una percepción de la realidad distorsionada; siendo de esta manera importante el dar un tratamiento a estas

personas desde el enfoque cognitivo- conductual, el cual enfatiza el rol que tienen las cogniciones en el procesamiento de la información. Los procesos cognitivos (ideas, creencias y reglas) traducen los hechos externos e internos en representaciones de significado. Las cogniciones son imágenes basadas en actitudes o supuestos desarrollados desde las experiencias tempranas, también determinan las experiencias emocionales particulares y su relación con el entorno.

Si en nuestro país los recursos para la investigación y atención a las víctimas de la violencia intrafamiliar son escasos, los recursos para la intervención en el agresor lo son aún más; de hecho, del total de las 32 entidades federativas del país, solamente 14 (43.7 %), cuentan con algún tipo de centro especializado en la atención de estos casos, pero la mayoría tienen una cobertura limitada; es por ello la relevancia de éste proyecto, donde se realiza una caracterización de los agresores con el fin de proponer y promover una intervención con base en las características específicas encontradas y pueda ser usado por instancias, tanto gubernamentales, como no gubernamentales; aportando información para contrarrestar éste problema el cual aqueja principalmente a las mujeres en México.

Es muy importante prevenir y ayudar a la víctima, pero lo es más trabajar con el generador de violencia, pues creemos en un concepto de la justicia que busque restaurar la dignidad de la víctima y la resocialización (reinserción) del victimario, entendiendo que el no trabajar con ellos sería quitarles responsabilidad en la solución del problema, sin pensar en las mujeres con las que en un futuro se emparejarán, o con las que ya conviven. Así enseñándoles nuevas maneras de interactuar con sus parejas es una forma de ayudarlos a ellos e indirectamente a ellas.

El trabajo con los hombres que golpean tendrá más posibilidades de éxito si reconocen que tienen un problema, si se sienten responsables, si están dispuestos a cambiar su conducta, y piden ayuda; sin embargo, para empezar un servicio dedicado a ellos, teniendo en cuenta que les es difícil aceptarlo, resulta útil el ofrecer, en primera instancia, el servicio de apoyo psicológico a los hombres, ya que por un lado, es poco difundido en nuestro país, lo cual fue constatado al

buscar su participación, pues la mayoría no reconocen ser generadores de violencia, por lo que difícilmente van a aceptar asistir a tratamiento.

A través de éste trabajo se busca ayudar a comprender qué les lleva a responder con prepotencia, que aprendan a frenar y reducir la ansiedad, a manejar la cólera, a vivir y pensar de forma no violenta, a buscar soluciones no violentas para resolver los conflictos con su pareja y que reconozcan que no tienen derecho a controlar a las/los demás.

## METODOLOGIA

### Participantes:

Se seleccionó una muestra no probabilística de sujetos tipo, conformada por 50 hombres mexicanos donde el criterio de inclusión fue que los participantes debían de tener antecedentes de violencia hacia su pareja; no se consideró como requisito de selección la edad, estado civil o condición social; puesto que el objetivo fue la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización.

### Diseño:

Fue un diseño no experimental transeccional descriptivo puesto que tiene el objetivo de indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan una o más variables (dentro del enfoque cuantitativo) o ubicar, categorizar y proporcionar una visión de una comunidad, un evento, un contexto, un fenómeno o una situación (en este caso la violencia).

### Materiales:

 Plumas

 Hojas

### Aparatos:

 2 Grabadoras

 Microcassettes

### Instrumentos:

Entrevista de preguntas abiertas con siete categorías; historia familiar, abuso de sustancias, uso de violencia con su pareja, redes sociales, estado de salud, sexualidad y antecedentes culturales.

### Procedimiento:

1. Se buscó hacer contacto con algunas instituciones centradas en atención a la violencia masculina hacia su pareja, como el Centro de Atención de Violencia Intrafamiliar (CAVI), Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC), Centro de Atención a la Mujer (CAM), Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y Centro de Atención al Maltrato Intrafamiliar y Sexual (CAMIS) para contactar a hombres mexicanos con antecedentes de violencia hacia su pareja.
2. Debido a que no se nos permitió el acceso en las instituciones centradas en atención a la violencia masculina hacia su pareja ya referidas, argumentando que se interfería con el proceso terapéutico llevado en cada institución, se procedió a establecer contacto con participantes que cumplieran con el criterio establecido, buscando entre amigos, familiares e instituciones diversas donde se reportaran casos de este tipo, pidiéndoles su colaboración.
3. Se realizaron 50 entrevistas en el lugar y hora acordados, para ello fue necesario visitar varios lugares como Alcohólicos Anónimos, Neuróticos Anónimos, la Facultad de Estudios Superiores Iztacala y algunos otros estados (Cuernavaca, Aguascalientes y Puebla), pidiendo la colaboración de los hombres mencionándoles que era para realizar un trabajo sobre su vida y formas de relacionarse.
4. Al finalizar las entrevistas y agradecer a los participantes, se procedió a revisar y analizar la información obtenida a través de los datos que aportó cada uno de los entrevistados, de esta manera se descartaron aquellas que no cumplían con el objetivo, se llevó a cabo la obtención de los resultados y la cuantificación de los mismos.



5. Posteriormente, se realizó el análisis de los resultados obtenidos a lo largo de toda la investigación bibliográfica, la búsqueda de los participantes, realización de entrevistas y obtención de los resultados.
6. Finalmente se desarrolló una caracterización y una propuesta de intervención centrada en hombres violentos, con base en los antecedentes, técnicas y características revisadas en la teoría y lo encontrado con la aplicación de las entrevistas, así como las respectivas conclusiones.

### RESULTADOS

Por medio de la aplicación de la entrevista semi- estructurada previamente elaborada a 50 hombres que han ejercido algún tipo de violencia hacia su pareja, se logró obtener los siguientes resultados.

A continuación sólo se presentan los porcentajes más altos de cada pregunta divididas por categorías y algunos ejemplos de las entrevistas.

*Datos generales:*

52% reportaron ser casados

42% sólo tenían primaria

82% tienen hijos

HISTORIA FAMILIAR	
42%	Tienen buena relación con su familia: "bueno, me llevaba muy bien con mi familia, yo fui muy dependiente de mi papá desde que estaba chico..." (entrevista 10).
68 %	Los padres discutían frente a los hijos: Claro ejemplo es la entrevista 1 "de cierta forma se desquitaban con nosotros, no lo pueden ocultar".
54%	Los padres resolvían sus problemas a golpes: (entrevista 16) "acostumbraba a golpearla, una vez recuerdo que le disparó con la pistola".
42%	La expresión de sentimientos era de afecto: Como se observa en la entrevista 17 "¿Cómo me expresaban que me querían?, luego mi papá me decía te quiero mucho, nos abrazaba...".

42%	<b>La educación del padre era con regaños:</b> “Los métodos de educación que empleaba mi padre consistían en no hagas esto, no tienes permiso, ¡he dicho qué no!, pero nunca me daba una explicación...” (Entrevista 28).
30%	<b>La educación de la madre era con regaños:</b> “me regañaba ante cualquier cosa que yo hiciera, algún berrinche, eso a mi me quedó muy marcado, muchos prejuicios...” (Entrevista 40).
30%	<b>La relación de su padre con su familia de origen era mala:</b> (Entrevista 26) En la relación de mi padre con su familia de origen había golpes exagerados, les pegaban con el cable o el mecate, no había platica...”.
34%	<b>La relación de su madre con su familia de origen era buena:</b> Entrevista 36 “La relación de mi madre con su familia de origen fue de mucha comprensión, hablaban y pasaban tiempo juntos...”.
72%	<b>Si ha tenido problemas algún integrante de su familia de origen:</b> “Casi todos en mi familia han tenido problemas con su pareja, ha habido violencia verbal y física, los golpes eran en donde cayeran y con lo que fuera” (Entrevista 37).
61%	<b>El familiar ha ejercido violencia física:</b> “Mi familia es bastante golpeadora y estamos un poco zafados, todos ejercen violencia de todo tipo psicológica, física y mental” (Entrevista 14)

<b>ABUSO DE SUSTANCIAS</b>	
78%	<b>Hay antecedentes de consumo de alcohol en la familia:</b> “Una de las costumbres más arraigadas consistía en reunirse todos a consumir mezcal” (entrevista 26).
78%	<b>Consumen alcohol desde 2 cervezas hasta perderse.</b>

<b>USO DE VIOLENCIA</b>	
80%	<b>Conviven con una pareja:</b>
64%	<b>Tienen más de 10 años conviviendo con una pareja:</b>
52%	<b>Se llevan mal:</b> Entrevista 21 “la verdad a veces ya me siento aburrido de ella pero no me separo por mis hijos, no pues casi no convivo con ella, sólo cuando me voy a dormir y eso si bien le va”.
50%	<b>Están con su pareja únicamente en la noche</b>
72%	<b>Han discutido con su pareja bajo efectos estimulantes:</b> “Yo andaba tomado y la agredía porque pensaba que andaba con otras personas” (Entrevista 36).
52%	<b>El hombre toma las decisiones importantes:</b> “El hombre toma las decisiones” (Entrevista 13).
48%	<b>El hombre aporta para los gastos de la pareja:</b> “La administración económica siempre la llevé yo, nunca la dejé trabajar por mi machismo” (Entrevista 12).

58%	<b>Las peleas son discusiones y gritos:</b> Entrevista 20, "Nuestras peleas eran puros gritos, nos insultábamos, yo la trataba de hacer sentir mal".
62%	<b>Siente coraje al momento de discutir con su pareja:</b> "Cuando estoy tomado con mis amigos y ella llega porque me anda buscando no sé que me pasa, me da mucho coraje que ande buscándome y pues algunas veces le pego" (Entrevista 18).
60%	<b>Siente coraje después de discutir con su pareja:</b> "Al momento de estar discutiendo, coraje porque no se me concedió golpearla más" (Entrevista 10).
52%	<b>No tienen remordimientos después de enojarse con su pareja:</b> "No tengo remordimientos porque ella me hizo enojar" (Entrevista 23).
62%	<b>Sí se han disculpado:</b> "Sólo una vez he intentado ser perdonado, bueno por cuestiones que dentro de la discusión salen de tono..." (Entrevista 5).
43%	<b>Se han disculpado comprándoles cosas o dándole detalles</b>
56%	<b>No han cambiado la forma de arreglar sus problemas:</b> Entrevista 24 "Pues ahora ya no le pego, si la regaño por algo que no hace bien, pero ya no le pego".
64%	<b>Nunca se han burlado, criticado o insultado a su pareja:</b> "Nunca me burle de ella, porque era una persona agradable, muy bonita, muy guapa, muy limpia en su persona y en el hogar" (Entrevista 41).
60%	<b>Actúan así sólo con su pareja:</b> Entrevista 42: "Actúo así sólo con ella, porque me desquito de todo lo malo que me ha pasado...".
60%	<b>Todo el tiempo se presentan los problemas con la pareja:</b> "Siempre fui muy déspota, los insultaba y humillaba" (Entrevista 43).
66%	<b>Los problemas ocurren en la casa de ambos o de alguno de la pareja.</b>
<b>REDES SOCIALES</b>	
94%	<b>Si tienen amigos los ven frecuentemente, por lo menos una vez por semana en su mayoría.</b>
70%	<b>Los amigos son sólo suyos:</b> "Son exclusivamente míos, mi esposa no tiene porque hablarles, lo que pasa es que soy muy celoso" (Entrevista 1).
84%	<b>No platican con sus amigos de sus problemas de pareja:</b> "Yo era muy reservado, si tenía problemas con mi esposa, yo les decía que estaba bien feliz, todo lo contrario para tratar de quedar bien, no les decía que me sentía mal, siempre todo lo contrario, en mi casa no hacía falta nada, no había problemas (ríe) yo no, yo nunca peleo con mi familia y he trabajado siempre (Entrevista 13)".
62%	<b>Si han sido violentos con amigos o compañeros de trabajo:</b> "he sido violento con amigos, con mi hijo y yerno cuando estoy borracho, no soporto que me contradigan, ¡yo soy el jefe de familia! y todos tienen que hacer lo que yo diga" (Entrevista 30).
46%	<b>Cuando eran niños se llevaban bien con sus amigos o compañeros de la escuela</b>

ESTADO DE SALUD	
94%	Nunca han estado en tratamiento psicológico
100%	No se han realizado ningún estudio de tipo psicológico o medico para saber porqué ha lastimado a su pareja
SEXUALIDAD	
58%	Ambos deciden cuando tener relaciones sexuales
66%	Si se sienten correspondidos en cuanto deseo sexual
60%	Si han intentado tener relaciones después de un episodio de violencia
ANTECEDENTES CULTURALES	
58%	Creer que la violencia es necesaria para controlar a alguien: "La violencia si es necesaria para controlar a alguien se aplica cuando alguien se quiere sentir más que yo" (Entrevista 37).
50%	Creer que los hombres tiene derecho de utilizar la fuerza como forma de educar: "Sí, los hombres tienen todo el derecho, porque si no, no te respetan" (Entrevista 24).
66%	La educación si debe ser la misma para hombres y mujeres
58%	El comportamiento de su pareja con respecto a otros hombres debe de ser con respeto: Entrevista 7: "pues igual puede ser alegre divertida y todo eso, pero siempre y cuando se dé a respetar, darse su lugar, puede tener amigos y todo eso, siempre y cuando sepa, a quien elige como amigo, si él chavo es manchadito o se quiere propasar con ella pues alejarse o darle un alto decirle -sabes qué yo no soy así y debes de respetarme-.
62%	No influyen en la forma de vestir de su pareja.
68%	Golpearían o matarían a su pareja si la encontraran en la cama con otra persona: "Si la encuentro con otro a la mejor me iba a los extremos, intentaría hacerle algo y agredirla, podría actuar de una forma cobarde agredéndola a ella en lugar de él porque me da miedo, pero principalmente intentaría explicarme a mi mismo que yo tengo criterio y mejor me alejo, me hago a un lado y la dejo (Entrevista 39)".
78%	Sentirían coraje si encontraran a su pareja con otra persona:
52%	Su pareja significa su sirvienta o simplemente la madre de sus hijos: "Ella para mi era como una criada, me tenía que tener mis cosas en orden (Entrevista 34)".
60%	El modelo ideal de mujer es guapa y servicial: "Una mujer debe estar en su casa, ser sumisa, que no sea respondona, que cuide a sus hijos, que limpie su casa, debe ser delgada, alta y pechugona (Entrevista 49)".
54%	El modelo ideal del hombre es guapo, macho, que trabaje y que tenga dinero.
34%	Características emocionales que no tienen estos hombres: "Las que yo no he

	alcanzado es que no soy muy afectuoso, no soy una persona muy afectuosa, me cuesta mucho trabajo expresar mis sentimientos” (Entrevista 6).
34%	<b>Características emocionales que no tienen las esposas de estos hombres:</b> “¿Cuál no tiene mi esposa?, pues a lo mejor un abrazo un beso, a lo mejor cuando se va uno a trabajar, un que te vaya bien como dicen en mi pueblo “viejo” (ríe), eso por lo menos que me dijera y un beso en el cachete, eso es lo que no tiene y me gustaría para sentirme más tranquilo en el trabajo” (Entrevista 10).
80%	Si demuestra su cariño a las personas.
84%	Cree que una relación de pareja debe de ser de comprensión y respeto

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

A través de la recopilación de información, tanto de lo obtenido de la revisión bibliográfica y los datos proporcionada por las entrevistas realizadas, aún con la exhaustiva búsqueda de los participantes y ante la negativa al solicitar permisos en las instituciones ya mencionadas anteriormente, se encontraron datos de gran importancia.

Algunas de las características que presentan la mayoría de los 50 hombres que participaron en ésta investigación son las siguientes:

Una de las más sobresalientes es que la mayoría de los casos presenciaron violencia dentro de su hogar de origen, siendo testigos o bien víctimas de ésta por parte de su padre. Este hecho podría considerarse como un aprendizaje TRANSGENERACIONAL, es decir, desarrollar una personalidad violenta vista como algo natural.

Con base en los resultados antes obtenidos, podemos decir que otra de las características que presentan estos hombres es que tienen miedo a la soledad y la perspectiva de ser abandonados les asusta, causado porque a temprana edad pudieron haber tenido un acercamiento fallido con su madre debido a sus constantes regaños y la poca o nula comunicación que tuvieron con ésta.

Otra característica importante es el consumo de alcohol dentro de la familia de estos hombres y el propio consumo que ellos ejercen, siendo motivo de violencia con su pareja debido al efecto que las bebidas tienen sobre su comportamiento, ya que se observó que en sus familias, el consumo de bebidas

alcohólicas se ha dado de generación en generación y que incluso es considerado como una forma de convivencia dentro de su vida cotidiana, como ejemplo tenemos la entrevista 26 “En mi infancia viví en un pueblo chico, en el que una de las costumbres más arraigadas consistía en reunirse todos para consumir mezcal”.

Otros datos encontrados fueron que entre más tiempo de relación tengan con su pareja la interacción se torna más conflictiva.

En los resultados también se encontró la creencia de la superioridad masculina y la inferioridad de la mujer en la toma de decisiones, pues en un 52% de los casos son ellos quienes deciden la administración económica; en el 58% de los casos son ellos quienes aportan el sustento económico. Con respecto al modelo social, se resalta en el 60% de los casos que el rol de la mujer es tener limpia la casa, atender a la familia y ser físicamente atractivas. Asimismo, creen que la violencia es necesaria para controlar a las personas, porque piensan que ellos son superiores a los demás y que no pueden permitir que otra persona los haga sentir que no lo son.

Otro aspecto importante es que al momento de presentarse un problema tienen un inadecuado manejo de la solución de éste, puesto que tienden en su mayoría a discutir y gritar, buscando tener siempre la razón experimentando sentimientos de coraje. “En muchas ocasiones he discutido con ella bajo los efectos del alcohol, las discusiones entre nosotros son fatales, es decir, llega el momento en que comienzo a insultarla, a mis hijos y a la gente que me rodea, incluso a veces siento que la quiero matar” (Entrevista 26).

Un factor más que mencionaron es que no sienten culpa porque piensan que su pareja es la que los provoca, y es la responsable de todos los problemas que tienen, porque no los comprenden, dejando de lado su responsabilidad dentro de una relación. “yo actuaba así sólo con ella porque me molestaba que me dijera lo que pensaba, que me reclamara y me pidiera que me pusiera a trabajar, que me dijera que pensara las cosas, que no fuera así” (Entrevista 27).

Sin embargo, la mayoría ha intentado ser perdonado sólo de manera superficial para ya no continuar con la discusión o el enojo, porque en realidad no han cambiado su forma de pensar, mostrando de está manera que no es sincero

su arrepentimiento. “Intenté ser perdonado muchas veces, pero siempre anteponiendo mis condiciones, las cosas tenían que seguir siendo como yo decía y no había vuelta de hoja” (Entrevista 36).

Muchos de los participantes muestran un gusto por el poder y superioridad porque sólo actúan de ésta manera con su pareja y no con todas las personas que los rodean. “Actuaba así sólo con ella porque me desquitaba de todo lo malo que me había pasado, el haberla querido engañar, haber querido abusar de mi hermana y el abandono de mis padres”. (Entrevista 42).

Asimismo, vemos que como se abordó en el capítulo dos, se argumenta en gran parte de las entrevistas que el sexo sirve para resolver conflictos o que es un deber marital; “Yo intentaba tener relaciones sexuales después de los episodios de violencia, para tratar de resolver las cosas, trataba de ser más cariñoso” (Entrevista 27).

Algo relevante es que estos hombres aunque en su mayoría tienen amigos no les tienen la suficiente confianza, o bien no quieren que se den cuenta como están en su relación de pareja, de alguna manera tienen ciertos rasgos antisociales, porque se mantienen al margen de establecer amistades de confianza, llegando a tener en su mayoría conflictos con sus amigos o conocidos.

Otra característica, es que la mayoría no han estado en terapia psicológica, ni se han hecho estudios psicológicos o médicos para conocer sobre su problema, éste hecho se puede deber a que consideran que la violencia contra su pareja es un acto normal y cotidiano, de hecho como ya se mencionó la culpan a ella o minimizan sus actos violentos diciendo “es que ella me provocó”.

La mayoría de los hombres presentan cierto grado de inseguridad debido a sus celos, aceptan que su pareja conviva con otros hombres pero que no tenga cercanía con ellos, pues no perdonarían una infidelidad, incluso serían capaces de matar.

Con respecto al modelo ideal del hombre, la mayoría considera que un hombre debe ser responsable y cariñoso, no obstante mencionan que les faltan características emocionales, porque les cuesta trabajo mostrar sus sentimientos y

si los demuestran lo hacen de una manera brusca, como se observó en los resultados.

Otro aspecto digno de mencionarse es que al buscar a los participantes y realizarles la entrevista se mostraron renuentes para aceptar que en algún momento de su relación han ejercido violencia contra su pareja, por ejemplo se observó en varias de las entrevistas que los participantes señalaban que nunca la han golpeado y más adelante aceptaban que si lo habían hecho, porque ellas no hacen lo que ellos quieren o porque los provocan.

Gran porcentaje de los participantes creen que la violencia es necesaria para controlar a alguien, lo rescatable de esto es que en un primer momento decían algunos; “no la violencia no es necesaria para controlar a alguien, pero cuando se les mencionaba” y ¿si le están pegando?, era cuando decían ha pues si tengo que defenderme ni modo que me quede así.

Aunque cada persona es única, se encontraron diversos rasgos o características que comparten los hombres que participaron, lo cual nos dio la pauta para plantear un programa de intervención que ayude a trabajar las áreas en donde estas personas presentan dificultades; es obvio que no se puede generalizar lo encontrado en ésta investigación a toda la sociedad mexicana pero nos da un acercamiento a ella.

#### PROPUESTA DE PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA HOMBRES VIOLENTOS

Con base a los resultados obtenidos a través de la realización de ésta investigación y de la recopilación bibliográfica realizada en relación a las técnicas y modelos de tratamiento propuestos por varios autores, planteamos la siguiente propuesta de intervención basada en el enfoque cognitivo-conductual, puesto que desafortunadamente en México sólo existen dos instituciones que brindan atención a hombres que ejercen violencia hacia su pareja, dichas instituciones son el Centro de Atención de Violencia Intrafamiliar (CAVI) y el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC), debido a éste hecho y a la magnitud e incidencia de ésta problemática consideramos pertinente desarrollar un modelo de



tratamiento enfocado a hombres agresores para contribuir a erradicar las estadísticas tan alarmantes de la violencia masculina hacia la pareja.

#### ENTREVISTA DE ADMISIÓN:

Se propone realizar una entrevista de admisión donde se hablará con ambos miembros de la pareja con el propósito de identificar aspectos como deseos de participación, formas de violencia, antecedentes judiciales, tendencias suicidas, locus de control, etcétera. Además de explicarles la forma de trabajo y los compromisos a asumir, resaltando que dentro de los objetivos de tratamiento no se contempla el propiciar la unión o separación de la pareja, lo importante es modificar su conducta violenta independientemente del futuro de su vínculo actual.

#### OBJETIVO GENERAL:

Que los participantes que ejercen violencia física, psicológica, económica y/o sexual contra su pareja, desarrollen y establezcan habilidades de solución de problemas y alternativas de reacción para evitar que esto siga presentándose.

#### OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1. Que los participantes y el coordinador desarrollen un ambiente empático.
2. Que los participantes se responsabilicen sobre su conducta violenta.
3. Que los participantes revisen las creencias culturales que contribuyen a legitimar la violencia.
4. Que los participantes identifiquen ganancias y pérdidas al ser hombres violentos.
5. Que los participantes analicen la posible influencia trasgeneracional que ciertos patrones, creencias, estereotipos, educación y estilos de vida tienen para que se establezca una relación de pareja violenta.
6. Que los participantes redefinan los roles de género.
7. Que los participantes conozcan que es una pareja (dependencia, responsabilidad e incremento de la autoestima).
8. Que los participantes se den cuenta de la importancia que tiene el tiempo libre y la relevancia de compartir tiempo como pareja.

9. Que los participantes conozcan cómo puede afectar el estrés intenso en la vida diaria y en la relación de pareja.
10. Que los participantes aprendan nuevas alternativas a través de la implementación de técnicas que les pueden ayudar a manejar los conflictos con su pareja.
11. Que los participantes disminuyan su aislamiento social y aprendan a relacionarse con las personas que los rodean.
12. Que los participantes aprendan a expresar sus necesidades y temores al pensar que pueden perder a su pareja (celotipia).
13. Que los participantes conozcan sobre información sexual.
14. Que los participantes mejoren sus habilidades sociales y comunicacionales.

Este programa de intervención consiste en tres fases con la finalidad de lograr un cambio integral en los participantes, se buscará que acepten la responsabilidad que tienen de su violencia. La primera fase se enfoca en la autocrítica y erradicación de las creencias sobre la violencia, la segunda fase se enfoca en la pareja y la última fase se basa en técnicas alternativas para solucionar los conflictos con la pareja sin violencia.

#### PRIMERA PARTE: AUTOCRITICA GUIADA

##### SESIONES 1-4:

Durante estas primeras sesiones el coordinador (a) aplicará técnicas para crear una empatía entre participantes y coordinador (a) ésta incluye desde la presentación de los participantes, forma de trabajo, reglas, responsabilidad de ser violento, se revisarán las creencias culturales, (aprendizaje transgeneracional) que contribuyen a legitimar la violencia; se identificarán ganancias y pérdidas al ser un hombre violento, se redefinirán los roles de género y se buscará que modifiquen sus pensamientos y creencias para erradicar su violencia. Esta fase se encuentra constituida por cuatro sesiones.

## SEGUNDA PARTE: PAREJA

### SESIÓN 5- 8:

Los participantes conocerán qué es una pareja (dependencia y responsabilidad), se trabajará con la autoestima de cada participante, conocerán cómo afecta el estrés intenso en la vida diaria; se abordará la utilización del tiempo libre y pareja; expresión de necesidades y temores (celotipia); conocerán sobre información sexual, también se abordará la importancia del reforzamiento y se comentará la violencia masculina ejercida por los participantes; así como se explicarán los tipos de violencia masculina que se ejerce contra la mujer. Esta fase se encuentra constituida por cuatro sesiones.

## TERCERA PARTE: CONTROL DE VIOLENCIA

### SESIONES 9- 15:

A través de estas dos fases del tratamiento propuesto se ha trabajado con la aceptación de la responsabilidad que tienen los participantes de sus propios actos, de los roles de género, costos y beneficios de ser hombres violentos con su pareja, concepción de la pareja, importancia del tiempo libre y del estrés, sin embargo; es de fundamental importancia el que puedan conocer y elegir nuevas alternativas para solucionar los conflictos con su pareja sin recurrir a la violencia.

Por ello, la tercera fase abarca las técnicas que pueden emplear para tratar de erradicar su violencia, es importante que ellos entiendan que si bien estas técnicas pueden ser buenas alternativas deben tratar de evitar continuar con ésta forma de interacción, no obstante cabe señalar que estas estrategias les ayudarán a modificar su interacción no sólo con su pareja sino en su vida cotidiana. Estas son relajación y tiempo fuera, conocerán en que consiste el ciclo de violencia, también aprenderán a identificar las expresiones y sentimientos que desencadenan su conducta violenta, se trabajará con el aislamiento social, las habilidades sociales y comunicacionales.

Por otra parte, los participantes practicarán las técnicas aprendidas y por último se llevará a cabo el cierre de sesión por el coordinador (a) y los participantes. Esta fase se encuentra constituida por siete sesiones.

### SEGUIMIENTO:

Se les pedirá que asistan cada mes para comentar cómo les ha ido y en dónde han tenido dificultades y se les darán sugerencias (durante 6 meses), posteriormente sólo se les llamará por teléfono cada tres meses (por un año).

## CONCLUSIONES

Como hemos visto existen innumerables causas para justificar la violencia del hombre hacia su pareja; causas sociales, familiares, biológicas, psicológicas o externas como el alcoholismo; ocasionado por diversos problemas, pero lo llamativo en todos estos casos es que hay una selectividad y autocontrol, en el sentido de que se limita quien será la víctima y donde se desarrollará el nuevo episodio de maltrato, los agresores en la mayoría de los casos buscan una pareja que sea sumisa y abnegada para poder someterla, porque piensan que ellas son más débiles y que al ser sus parejas tienen la obligación de acceder a lo que ellos quieren, o bien por el hecho de demostrar su superioridad ante su pareja e hijos pues creen que ellos son más vulnerables y que no va a pasar nada porque no los van a denunciar, lo cual hace irrelevante cualquier tipo de causa o justificación que podamos dar.

Está claro que las mujeres necesitan que la sociedad las apoye, directa o indirectamente, en su lucha por salir del pozo de la ignominia e indignidad que suponen los malos tratos, sin embargo, los maltratadores de igual manera necesitan saber, de un modo claro, que la sociedad, amigos familiares, vecinos y compañeros de trabajo, los apoyan para salir adelante y dejar de golpear a sus parejas.

Con lo analizado en este artículo podemos observar que hay varios aspectos que coinciden con lo encontrado en agresores, como es el hecho que muchos de estos hombres tienen una historia familiar donde han sido víctimas de golpes por parte de su padre, o bien han sido testigos de las constantes discusiones entre sus padres como menciona Dutton y Golant (1997), puesto que en sus investigaciones revelan que la mayoría de los agresores fueron sometidos por su padre a maltrato físico y emocional, de tal índole que conforme avanza el tiempo,

influyeron en su modo de comportarse con sus parejas porque no sólo fueron golpeados, sino también rechazados y avergonzados.

También se encontró que son hombres con celotipia, pues no permiten que su pareja se relacione con otros hombres, considerando que no tienen porque voltear a ver a nadie cuando están con ellos, éste hecho puede reflejar que en el fondo se trata de personas inseguras y desconfiadas, también tratan de influir en la forma de vestir de su pareja, pues tienden a pensar que si se visten de cierta manera van a provocar que les falten al respeto, lo cual lo menciona Garrido(2001), diciendo que la mayoría de las veces los celos responden al atormentado mundo interno del agresor, porque como lo vimos en las entrevistas sus celos no tienen sustento para confirmar que su pareja lo engaña, esto también concuerda con lo mencionado por Adams (1989 citado en Dohmen, 1995) al señalar que es frecuente que las mujeres maltratadas padezcan acusaciones inquisidoras por parte de sus esposos, que motivados por los celos las persiguen a todo lugar donde vayan, interroguen a sus hijos y escuchen las llamadas telefónicas para controlar sus actividades y con quién se relacionan.

Algo también importante de resaltar es que no se trata de un sector de la sociedad, pues varios de los participantes pertenecen a diferentes niveles económicos, ya que participaron hombres de bajo nivel económico y personas con mejor estabilidad económica, los cuales poseen estudios universitarios, éste hecho concuerda con lo planteado por Yllan y De La Loma (2002), quienes mencionan que la violencia masculina hacia la pareja existe en todas las culturas, razas, religiones y sistemas económicos, no es un hecho aislado producto de eventos y circunstancias individuales de un agresor, la violencia masculina está íntimamente relacionada con la valoración que se hace de mujeres y niños como seres inferiores y como parte de la jerarquización social que otorga a algunos el derecho de controlar a otros.

Podemos darnos cuenta en las entrevistas, que gran parte de los hombres que participaron comparten varias características en común, como el hecho de que cuando discuten con sus parejas se encuentran bajo los efectos de bebidas alcohólicas, que tratan de controlar la forma de vestir de su pareja y la relación con

las personas que las rodean, lo que concuerdan con una descripción que hace Garrido (2001), quien menciona que el agresor dependiente es una persona que presenta las siguientes características: baja autoestima, un profundo sentimiento de impotencia e incapacidad para hacer frente a la vida, dependencia emocional y desconfianza en su pareja, celos irracionales y abuso frecuente de la bebida.

Dutton y Golant (1997), afirman que las teorías psicológicas sostienen que la ira en las relaciones íntimas tiene su origen en trastornos infantiles muy tempranos, esas experiencias, repletas de anhelos, frustración y abandono de amor, miedo y cólera, se graban indeleblemente en la mente de los agresores; lo anterior confirma lo encontrado en los resultados, pues varios de los agresores reportaron que su madre al relacionarse con ellos lo hacía por medio de golpes e insultos o bien los trataba con indiferencia.

Con la investigación tanto bibliográfica como aplicada, se obtuvieron dos diferentes resultados que a su vez son complementarios; por un lado se conocieron algunas de las características de estos hombres que ejercen violencia hacia su pareja y gracias a que la entrevista fue semi-estructurada el participante tenía la libertad de ampliarse, lo que permitió observar reacciones, actitudes y valores que los hombres tienen con respecto a la mujer incluso al momento de relatar o solicitarles su participación puesto que se mostraban agresivos algunos de ellos ante nosotras o se reservaban algunas cosas; inclusive se puede observar que aunque algunos de los participantes se trataron de cuidar para no decir que eran violentos o minimizar sus actos, finalmente lo hicieron por medio de sus comentarios; por otro lado, esto permitió la realización de un programa de intervención.

Entre las características que encontramos son que la mayoría de estos hombres presentan miedo a la soledad, por lo que el sólo pensar que su pareja puede abandonarlos les asusta; sin embargo, tienden a ver a su pareja como un objeto o una sirvienta que se encuentra a su servicio para complacerlos sin importar lo que ella siente.

Vemos que las creencias machistas siguen latentes incluso en participantes que aseguraban que su matrimonio es perfecto, como en los casos donde dicen

“no nunca le he pedido disculpas” o cuando mencionan que su pareja no debe de hablar a los hombres. Por otro lado fue notorio que muchos de estos hombres hacen uso de violencia psicológica o emocional, pues saben que la violencia física es más cuestionada y penalizada.

Nos podemos dar cuenta que algunos hombres ven a la violencia como un recurso compensatorio cuando no pueden acceder a ningún otro tipo de control; es decir como sus familias de origen nunca les enseñaron otra forma de arreglar sus problema ellos recurren a la violencia como alternativa.

Nos damos cuenta, además, que los hombres que emplean algún tipo de violencia con su pareja tratan de minimizar éste hecho, considerándolo como un acto normal y cotidiano, o bien resaltan que ellas tienen la culpa de que ellos se comporten de está manera, porque los provocan y no hacen lo que ellos dicen; sin embargo, es de fundamental importancia mencionar que estos hombres no sólo son violentos con su pareja e hijos, sino también lo son con las personas que los rodean, aunque no en todos los casos, pues consideran que su pareja es más vulnerable e inferior que ellos por lo que no va a pasar nada, de hecho algunos de estos hombres se comportan en la sociedad de manera muy distinta a como lo hacen con su pareja, ya que al relacionarse con otras personas se muestran amables y sociables ésta puede ser una de las razones por las que cuando aparece un nuevo caso de violencia masculina en la pareja la gente no lo crea.

Con todo lo anterior, vemos que se trata de una problemática muy grave y cada vez más frecuente, pues han aumentando las estadísticas reportadas, aunque no en todos los casos hay una denuncia de por medio; y más aún nos damos cuenta indirectamente que esta violencia ejercida por los hombres tiene repercusiones que no sólo nos hablan de índices estadísticos; sino de consecuencias que afectan al mismo agresor y a las personas que viven esta violencia, ya que su conducta trae como consecuencia problemas emocionales (miedo, enojo, ansiedad, depresión y síntomas traumáticos) y conductas antisociales que de alguna manera se ven reflejados por el organismo, el cuál es el espacio donde se guardan cada una de las experiencias vividas y donde se mueven emociones que pueden suscitar trastornos orgánicos: Es decir en las

mujeres el miedo que tienen al saber que en algún determinado momento se va a suscitar un nuevo episodio de violencia, su cuerpo lo saca por medio de alguna enfermedad; los hijos viven con el estrés o depresión al saber que su padre volverá a golpear a su madre y el propio agresor vive en su atormentado mundo de celos, enojo, estrés que también lo lleva a enfermar.

Con la propuesta de intervención que planteamos, se pretende que estos hombres transmitan a sus hijos ésta nueva forma de relacionarse con su pareja, para erradicar el aprendizaje transgeneracional y que los agresores puedan educar a sus hijos para que reaccionen de otra forma al momento de sentir ira o coraje no sólo con su pareja sino ante cualquier circunstancia.

Al plantear nuestro programa de intervención, lo que pretendemos hacer es, en un primer momento lograr reeducar las actitudes violentas, autoritarias y buscar un reconocimiento de su responsabilidad en este tipo de conducta, para que al finalizar el trabajo se focalice en darle al agresor técnicas para el control de su ira.

Por lo anterior, podemos decir que nuestros objetivos fueron ampliamente cumplidos, ya que gracias a la información dada por los agresores pudimos caracterizarlo y plantear nuestro programa de intervención.

Además logramos, que participaran y expresaran sus emociones, pues ya es un gran avance el hecho de que acepten que han sido violentos con su pareja públicamente. Todo esto nos lleva a pensar ¿quién de verdad es el responsable de la violencia masculina hacia su pareja? ¿Solamente los agresores o toda la sociedad? Nosotras pensamos que todos en conjunto; la madre responsable, al no permitir que el hijo participe en las labores domésticas del hogar, el padre responsable por decir “tú mujer te tiene que respetar”, las y los hijos por permitir el juego de la cultura machista tal vez por comodidad y por respeto hacia los padres, los amigos responsables por hacer uso del machismo para burlarse del compañero y todos juntos en general como sociedad somos responsables porque pensamos: “mientras a mí no me afecte no me importa”, aplicamos lo que dice un dicho “si no lo veo no existe” y la sociedad como ocurre con tantos otros temas y situaciones está dispuesta a aceptar un determinado grado de violencia contra las mujeres al igual que aceptar un determinado número de homicidios, de accidentes



de tráfico o de accidentes laborales como precio a lo que se considera el desarrollo, esto no significa que no se actué contra ellos, sólo que se hace con la idea de que siempre estarán presentes. De alguna manera negamos que sea un problema limitándonos únicamente a remediar y no a prevenir. Esto es muy alarmante, pues quiere decir que aún la sociedad no acepta que se trata de un problema, que puede acarrear consecuencias fatales como la muerte, no sólo de la víctima sino de sus hijos o del mismo agresor.

En general creemos que hace falta una reeducación no sólo del agresor como tal, debido a que de alguna manera ellos son unas víctimas más de esto, el problema aparte de ser abordado con personas que ejercen violencia contra su pareja actualmente, también debe de ser considerado para prevenir la violencia en los niños y futuros hombres que compartirán una relación de pareja. ¿Por qué para prevenir? Porque si desde pequeños a los niños se les enseña a ver a la mujer por igual desde la casa, la escuela y la calle, tal vez podríamos dejar de lado éste mal social, la educación es pieza clave para la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Si tenemos en cuenta que estamos ante una violencia que es producto de la cultura patriarcal-machista, solamente educando desde los inicios en la igualdad y dignidad de ambos sexos será posible erradicar este tipo de agresión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, T. (2004) Características psicológicas del hombre golpeador de su compañera permanente residente en la ciudad de Bucaramanga. *Psicología y Salud* 17 (20) 1-11.
- Aumman, V., Delfino, V., García, I. e Iturriado, C. (2003) *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. México: Paidós.
- Boch, E. y Ferrer, A. (2002) *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata*. Madrid España: Cátedra.

- Caballo, J.V. (1991) *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta*. España: Siglo XXI.
- Castillo, F. (2001) *Malos tratos habituales a la mujer*. Barcelona: Bosch.
- Cervantes, I. (1999) Como ayudar a los hombres a superar el comportamiento violento con las mujeres. En A. Morrison y M. Loreto (Comp.) *El costo de silencio. Violencia doméstica en las Américas*. New York: Banco Interamericano de desarrollo.
- Corsi, J., Dohmen, L. y Sotés, M. (1995) *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Buenos Aires: Paidós.
- Corsi, J. (2003) *Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. México: Paidós.
- Clow, R., Hutchins E. y Vogler, E. (1992) Tratamiento para hombres que maltratan a sus esposas. En S. Stith, M. Williams y K. Roses (Comp.), *Psicología de la violencia en el hogar, Estudio, consecuencias y tratamiento*. Nueva York.: Desclée de Brouwer.
- Díaz, A. (1998) *La relación de pareja. Habilidades básicas en el establecimiento de una relación de pareja funcional*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Psicología. UNAM Iztacala. (En prensa) Edo. de México.
- Dohmen, L. (1995) *Violencia Masculina en la pareja*. Buenos Aires: Paidós.
- Dutton, G. y Golant, K. (1997) *El golpeador un perfil psicológico*. México: Paidós.
- Estadísticas de violencia doméstica en México (En red), Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx>
- Falcón, M. (2001) *Malos tratos habituales en la mujer*. Sevilla: Bosch.
- Ferrer, P. y Bosch, F. (2002) Consecuencias de maltrato sobre la salud física y mental de la víctima: Algunos datos empíricos. *Psicología y salud*, 1(12) 34 - 56.
- Fuster, G. (2002) *Víctimas invisibles de la violencia familiar*. Barcelona, España: Paidós.
- Garda, R. (2003) *Círculo oculto en el trabajo con los hombres, temas centrales en la atención a la violencia masculina en México*. En M. Jiménez, (Comp.), *Violencia familiar en el Distrito Federal*. México: Universidad de la Ciudad de México.

- Garrido, Y. (2001) *Amores que matan. Acoso y violencia contra las mujeres*. Barcelona: Algor.
- Hijar, M. Flores, N. Valdéz, R. y Blanco, J. (2003) Atención médica de lesiones intencionales provocadas por la violencia familiar. *Salud pública de México*, 45 (4), 252-258.
- Jacobson, N. y Gottman, J. (2001) *En hombres que agraden a sus mujeres. Como poner fin a las relaciones abusivas*. España: Paidós.
- Jayne, P. (2002) *Mujeres que sufren demasiado; cómo saber si ha llegado el momento de romper una relación*. Barcelona: Urano.
- Kirkwood, C. (1999) *Como separarse de su pareja abusadora*. Buenos Aires: Granica.
- Lammoglia, E. (2004) *La violencia esta en casa*. México: Grijalbo.
- López, D. (2003) Modelos de atención a hombres que ejercen violencia en el hogar. En M. Jiménez, (Comp.) *Violencia intrafamiliar en el Distrito Federal*. México: Universidad de la Ciudad de México UCM.
- Lorete, A. (1999) *En tratamiento penal de la violencia doméstica contra la mujer*. Madrid: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Lozano, A. (1999) Efectos de la violencia doméstica en la salud: Ciudad de México. En A. Morrison y M. Loreto (Comp.), *El costo del silencio Violencia doméstica en las Américas*. New York: Banco Interamericano de desarrollo.
- Luna, L. y Méndez L. (1997) *Historia de la pareja. Manual informativo sobre la elección de pareja una propuesta que contribuye a la elección objeto de cambio para la vida en común*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Psicología. UNAM Iztacala. (En prensa), Edo. de México.
- Madanes, C. (1997) *Violencia masculina*. Barcelona: Granica.
- Martínez, R. y Millar, L. (2000) Variables psicológicas y culturales asociadas a la violencia conyugal masculina. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 2 (2), 8-20.
- Medina, J. (2000) Perfil psicosocial y tratamiento del hombre violento con su pareja en el hogar. En E. Echeburúa (Comp.) *Personalidades violentas*. España: Pirámide.
- Medina, J. (2002) *Violencia contra la mujer en la pareja: Investigación comparada y situación en España*. España: Tirant Monografías.

- Miranda, L., Halperin, D., Limón, F. y Tuñón, E. (1998) Características de la violencia doméstica en una comunidad rural del municipio de las Margaritas, Chiapas. *Salud Mental*, 21 (6) 19-26.
- Montaña, L. (2001) *Como superar la separación y el divorcio*. Bogotá: Ecoe.
- Morrison, A y Loreto, M. (1999) *El coste del silencio. Violencia doméstica en las Américas*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Muñoz, C. (1999) *Memoria del primer Taller Nacional Sobre Violencia Intrafamiliar legislación y su aplicación*. México: Cámara de diputados LVII legislatura.
- Pardo, M. (2000) *La etiología de la violencia y el maltrato doméstico contra las mujeres*. España: Universidad Pública de Navarra.
- Natera, R., Juárez, G., Tiburcio, S. (2004) Validez factorial de una escala de Violencia hacia la pareja en una muestra nacional mexicana. *Salud Mental*, 27 (2), 31- 38.
- Navarro, G. y Pereira, M. (2000) *Parejas en situaciones especiales*. México: Paidós.
- Rage, A. (1996) *La pareja elección, problemática y desarrollo*. México: Plaza y Valdés.
- Ramírez, M. (2003) *Hombres violentos un estudio antropológico de la violencia masculina*. México: Plaza y Valdés.
- Sarasua, B., Zubizarreta, I., Echeburúa, E. y Corral P. (1996) Perfil psicológico del maltratador a la mujer en el hogar. En E. Echeburúa (Comp.), *Personalidades violentas*. Madrid España: Pirámide.
- Sarasua, B. y Zubizarreta, I. (2000) *Violencia en la pareja*. México: Aljibe.
- Torres, M. (2001) *La violencia en casa*. Barcelona España.: Paidós.
- Traverso, M. (200) *Relevancia de los estudios sobre violencia doméstica en América Latina*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Trejo, A. (2003) *Prevención de la violencia intrafamiliar*. México: Porrúa.
- Villaseñor, M. y Castañeda, J. (2003). Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. *Revista Salud Pública de México*, 45 (2), pp. 45-53.
- Vizcarra, L.; Cortes, M.; Bustos, M. (2001) Violencia conyugal en la Ciudad de Temuco. Un estudio de prevalencia y factores asociados. *Revista Médica Chile*, 12 (129), pp. 22-27.

Whaley, S. (2001) *Violencia Intrafamiliar*. México: Plaza y Valdés.

Yllan, B. y De La Loma M. (2002) *Ley de asistencia y prevención de la violencia intrafamiliar*. México: Porrúa.

Zubizarreta, I.; Sarasua, B.; Echeburúa, E.; Corral. P.; Sauce, D. y Esperanza, I. (2000) Consecuencias psicológicas del maltrato doméstico. En E. Echeburúa (Comp.) *Personalidades Violentas*. Madrid España: Pirámide.